Música

FANNY ANITÚA (1887-1968): UN CENTENARIO

Por Gloria Carmona

Arrigo Cohen, Josefa Yáñez Medrano, su abuela y Fanny Anitúa Yáñez, su madre

Se han iniciado ya algunas celebraciones que conmemoran este año el natalicio de la contralto mexicana Fanny Anitúa cuyo recuento merece atención en estas páginas.

En el estado de Durango, de donde fue oriunda, y por iniciativa del Gobernador Ramírez Gamero, el Congreso declaró y llevó a la práctica en sesión solemne del 4 de abril de este año, que el nombre de la cantante apareciese en letras doradas en el Recinto Parlamentario al lado de otros nombres ilustres. Asimismo, que este año fuera declarado en el estado "Año Fanny Anitúa". Por su parte, la soprano Alicia Torres Garza, ex alumna de la cantante, promovió la creación del Concurso Internacional de Canto "Fanny Anitúa" que ha sido ya institucionalizado para llevarse anualmente a cabo y cuya primera premiación ocurrió el mismo 4 de abril –aniversario luctuoso de la señora Anitúa– en el Teatro Victoria, con la asistencia oficial de personalidades del estado y la República.

En la ciudad de México, dos ex alumnas de la cantante, Rosa Rimoch y Rosa Rodríguez, develaron en el Conservatorio Nacional de Música una placa que testimonia el lugar que sirvió de cátedra a Fanny Anitúa desde la inauguración del plantel actual en 1948, y los organizadores del V Concurso de Canto "Carlo Morelli" dedicaron este año la justa a su memoria.

Para algunos el nombre de Fanny Anitúa sigue vivo, si no a través de una fulgurante actividad como cantante que realizó principalmente en Italia, sí a través de sus enseñanzas, la cálida amistad y una presencia de abolengo. Para otros, los más jóvenes, se vuelve necesario el resumen de sus méritos y la evocación entrañable del señor Arrigo Cohen Anitúa, su hijo.

Francisca Anitúa Yáñez nació el 22 de enero de 1887 en la ciudad de Durango. Por el lado paterno, su familia proviene de mineros vascos que llegaron en el siglo XVIII a explotar la plata en Zacatecas. Su niñez transcurriría en Topia, mineral de Don Antonio, su padre. A los 12 años se inició en la música con María Aizpuru de De Lille en el pueblo de Guanavecí y un año más tarde, en la ciudad de Durango, tomó clases de canto con maestras locales después de cantar en varios coros escolares.

Descubiertas sus facultades, el gobierno del estado de Durango le otorgó una beca para continuar sus estudios en el Conservatorio Nacional de México, lo que dio lugar a una larga gira por la región realizada entre 1903 y 1905. La recaudación de fondos que obtuvo serviría para el traslado y manutención de su madre en la capital lo que acabaría con la oposición tajante del padre a su carrera y con el resquemor en el matrimonio mal avenido a causa de las infidelidades paternas.

Dos años pasó en México en la cátedra del tenor Adrián Guichenné. A instancias de Justo Sierra, el presidente Díaz subvencionaría sus estudios en Roma en la Academia de Aristide Francescchetti. Dos años después, el 12 de mayo de 1909, debutó en el Teatro Nazionale de Roma en el papel principal de Eurídice en la ópera *Orfeo* de Gluck y luego en el Morlacchi de Perusa, actuaciones que le valieron su primer contrato en el Teatro de Santa María Alla Scala de Milán donde debutó el 17 de diciembre de 1910 en el rol de Erda (La Tierra) en la ópera *Sigfrido* de Wagner. El segundo papel importante desempeñado en este teatro fue la Climene en *Safo* de Puccini que repitió trece veces y le valió la calificación de *ottimo* en los anales oficiales del Alla Scala.

En agosto de 1911 realizó su primera presentación en el Teatro Colón de Buenos Aires en el papel de Olga en *Eugenio Oneguin* de Tchaikovski y el de Pantalis en el *Mefistófeles* de Boito durante la misma temporada. De regreso en Europa, al año siguiente, se presentó como concertista en París en la Sala Pleyel. José Iturbi, a quien había descubierto en un café-concierto, sería su acompañante. Entre septiembre de 1912 y marzo de 1913 realiza una gira por la República Mexicana con la Compañía de Bonci. En mayo nace su hijo Arrigo en Pavía e inmediatamente después, en septiembre de ese año, forma parte de la Compañía de Leoncavallo, con la que visita Los Angeles y San Francisco en los Estados Unidos.

El público español la escucha en el Real de Madrid el año que sigue y a partir de ese invierno la cantante alterna entre este teatro, el Colón de Buenos Aires y el Alla Scala de Milán. En 1916, a raíz de la creación que hizo de *Fedra* de Pizzetti, se le elige entre las contraltos de Italia para desempeñar *El barbero de Sevilla* de Rossini en la versión original, pensada para la tesitura de contralto. Con motivo del Primer Centenario de esta ópera que se celebró en Pésaro, tierra natal del compositor, inició una serie de funciones que se continuaron en el Argentina de Roma, el Regio de Parma, San Carlos de Nápoles, Colón de Buenos Aires y los Municipales de Montevideo,

Santiago y Río de Janeiro. La compañía de ópera italiana que realizaba esta gira estaba integrada por la soprano Rosa Raisa, los tenores Enrico Caruso y Beniamino Gigli, el barítono Carlo Galeffi y el bajo Nazzareno d'Angelis.

En 1920, Fanny Anitúa se distinguió en el papel principal de *La Cenicienta,* también de Rossini, reestrenada en Roma ese año, tras lo cual regresa a México con la compañía de ópera contratada para festejar el Centenario de la Independencia de México, lo que aprovecha para realizar entre 1922 y 1923 algunas giras de conciertos por el interior de la República. Obtiene un éxito inolvidable en el *Orfeo* de Gluck dirigido por Toscanini en el Alla Scala de Milán después de lo cual participa en la primera audición de la Misa Solemne de Beethoven en el Augusteo de Roma, obra que añade a su bien consolidado repertorio operístico.

Su actividad como cantante continúa hasta 1942 en que se radica definitivamente en México y se dedica a la enseñanza tanto en su academia particular como en el Conservatorio Nacional y la Nacional de Música. La "Chacha" Aguilar, Oralia Domínguez, Rosa Rimoch, Eulalia Ruiz, Belem Amparán, Paulino Saharrea, se cuentan entre quienes recibieron sus enseñanzas. Miembro Fundador del Seminario de Cultura Mexicana, Fanny Anitúa recibió otras distinciones, entre ellas la Legión de Honor de Francia.

Fanny Anitúa y su hijo

Fanny Anitúa murió en la ciudad de México el 4 de abril de 1968. Su cuerpo, velado durante dos noches consecutivas en la Sala Manuel M. Ponce de Bellas Artes, donde desfilaron todos los amantes de la ópera, fue llevado luego al Panteón de Dolores.

"En el único acto que pudiéramos llamar religioso que se hizo en el entierro de mi madre –recuerda el señor Arrigo Cohen Anitúa– no hubo sacerdotes de ningún culto, yo fungí pudiéramos decir como sacerdote porque invité a los presentes a decir el *De profundis* antifonado y, en español, claro, 'De lo profundo te invoqué...', y alguien del público dijo 'Perdón ¿se permite aquí decir algo católico, algo cristiano?' y entonces se oyó una carcajada que fue precisamente la de Juan de Dios Tercero que les aclaró: 'Lo que acaba de hacernos rezar Arrigo es precisamente el oficio de difuntos que la Iglesia Católica dicta'. Y es que como el oficio termina: ...según las promesas de nuestros padres Abraham, Isaac, Jacob, por los siglos de los siglos', creyeron que era judío.

"Mi madre era una gran mujer, todo carácter. Era derecha como mexicana. Cuando en el Metropolitan le dijeron: 'Aquí tenemos un contrato para diez años pero sería bueno que no dijera que es mexicana sino italiana', entonces les contestó: 'Quédense con su contrato'. Lo mismo sucedió con el Fascio en Italia.

II COLOQUIO INTERNACIONAL DE MAYISTAS

Los investigadores del Centro de Estudios Mayas del Instituto de Investigaciones Filológicas nos permitimos invitar al Segundo Coloquio Internacional de Mayistas, que tendrá lugar en la ciudad de Campeche, Campeche, México, del 17 al 22 de agosto de 1987.

Esta reunión, como la celebrada en la ciudad de México en agosto de 1985, intenta reunir a estudiosos del área maya en las diversas disciplinas, procedentes de varios países, para realizar un intercambio académico que de a conocer, enriquezca y promueva la investigación mayista a nivel internacional.

Este evento ha sido posible gracias al apoyo del Instituto de Investigaciones Filológicas, de la Dirección General de Intercambio Académico por la UNAM, al Instituto de Cultura y al Gobierno del Estado de Campeche.◊

Estaban en intestado los bienes de su segundo marido Elías Treves, por una villa que ella tenía en Turín; le dijeron que ella podía vivir en Italia cuando quisiese, aunque mexicana, por consiguiente raza de segunda, artísticamente podían considerarla italiana, pero eso sí, su hijo como hijo de judío no podía entrar a Italia. Ella les dijo: 'Quédense con todo, que al cabo yo me voy a dar el gusto de volver cuando ustedes ya no estén'.

"Desde luego ella quiso –aparte de que quiso estuvo hasta cierto punto obligada por las circunstancias– que yo fuese criado por mi abuela, luego mi cultura es mexicana desde la infancia. La casa de mi madre, Bastione Monforte 15, daba sobre el río Olone que atraviesa Milán y ésa era la casa de los mexicanos. Me acuerdo que no había Embajada de México sino todavía era Legación y a cargo de un ministro que no era plenipotenciario. No tenía la importancia que tenía el Consulado en Milán; por consiguiente los mexicanos importantes estaban en Milán y en la casa de mi madre, atendida por mi abuela, se comía comida mexicana. Ahí no solamente se tenía el gusto de tomar tequila sino el gusto de hablar con los intelectuales mexicanos. Ya cuando nos vinimos mi abuela y yo a México recuerdo que los amigos venían a la casa de mi abuela donde ella cultivó su dureangueñismo jugando 'malilla' con los durangueños residentes en México.

"Recuerdo a mi madre perfectamente perpendicular, que no se inclinaba ni a uno ni a otro lado. Como hija, a su madre la veneró. Por los años 30 y cerca de la muerte de mi abuela, trajo a mi abuelo. Logró una especie de reconciliación. Después ya mi abuelo vivió con nosotros. Así que también se caracterizó por ser buena hija, de lo que había dado muestras precisamente cuando rescató a mi abuela de la férula de mi abuelo, sin dejar por esto de estar constantemente mandándole noticias.

"Como madre mía no me escatimó la mínima posibilidad de realización. Me tuvo en los colegios franceses que en aquel entonces eran de maristas que eran los mejores, excelentes pedagogos. Me dio una pequeña carrera que no aproveché y que fue la de perito bancario. En fin, siempre me consintió, fue cariñosísima en su epistolario que no guardo porque siempre he sido un patán en cuestión de recuerdos familiares.

"Como maestra, como cantante, como artista, le dio al arte lo que el arte le había dado."

Libros

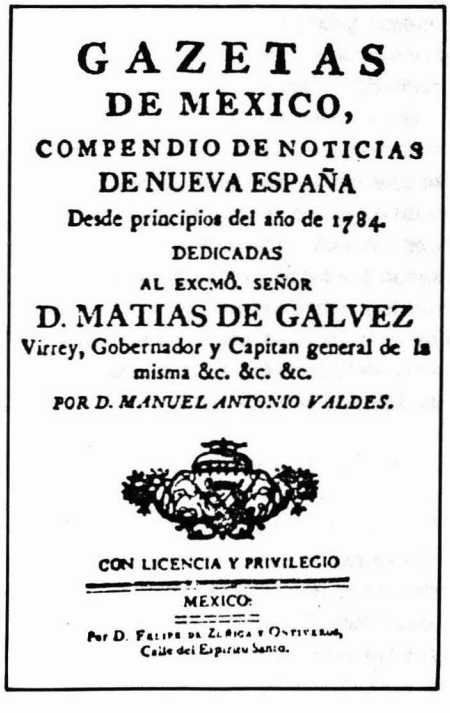
LAS GAZETAS DE MEXICO

Por Alejandro de Antuñano Maurer

"En aquella época aún no teníamos diarios impresos que difundieran los rumores y las noticias, y que las embelleciesen por obra de la imaginación de los hombres, como luego he visto que se hacía. Sino que entonces, nos enterábamos de tales cosas gracias a cartas de mercaderes, y otras personas que tenían correspondencia con países extranjeros, y la noticia sólo circulaba de boca en boca; de modo que tales cosas no se difundían instantáneamente por toda la nación, como ahora ocurre".

Daniel Defoe, *Diario del Año de la Peste,* 1722

Desde el año de 1722 empiezan a circular en la Nueva España publicaciones periódicas. La primera de ellas, la Gazeta de México de Juan Ignacio María de Castorena Ursúa sólo edita seis números. En 1728 Juan Francisco Sahagún de Arévalo reanuda la publicación de esa primera Gazeta introduciendo la novedad de los grabados en cobre para su ilustración. Esta segunda época abarca de 1728 a 1742. Cuarenta y dos años después, es decir para 1784 el ilustre periodista Manuel Antonio Valdés Murguía y Saldaña reemprende la publicación de la Gazeta de México y hasta 1809; luego convertida en la Gaceta del gobierno de México en la época de la Independencia y más tarde en la Gaceta Imperial bajo Iturbide, para coincidir afortunadamente con la trayectoria del periodismo nacional independiente, que crece rápidamente al amparo de la libertad política de imprenta consignada por la Constitución Gaditana en sus artículos 317 y 371. En las gacetas de México señaladas, el devenir de la sincrética sociedad colonial del siglo XVIII y XIX quedó indeleblemente registrado con minuciosidad y detalle. En las gacetas ha quedado en consecuencia aprisionado el universo de ese tiempo, de ese conglomerado social disímbolo y contradictorio y poco perturbado por las tempestades políticas internas que serán el distintivo de las primeras décadas independentistas nacionales.


GAZETAS
DE MEXICO,
COMPENDIO DE NOTICIAS
DE NUEVA ESPAÑA
Desde principios del año de 1784.
DEDICADAS
AL EXCMO. SEÑOR
D. MATIAS DE GALVEZ
Virrey, Gobernador y Capitan general de la misma &c. &c. &c.
POR D. MANUEL ANTONIO VALDES.
CON LICENCIA Y PRIVILEGIO
MEXICO:
Por D. Felipe de Zuñiga y Ontiveros, Calle del Espiritu Santo.

Las gacetas registraron la vida como fue; todo ha quedado en sus páginas: proyectos y sueños multiplicados, inventarios de propósitos, vida y color y confusión al mismo tiempo.

Estas publicaciones periódicas consignaron en sus páginas noticias de todo orden sobre la vida espiritual y política de la colonia. Ahí es posible encontrar a una sociedad multiplicada y pujante que preparaba inconscientemente sus viejas estructuras para un cambio radical y tajante. En las gacetas se encuentran noticias sobre festividades religiosas y políticas, entradas y salidas de buques, mercancías y pasajeros por los puertos principales de la colonia, descripciones de las provincias, ventas de todo género, fugas de presos y esclavos, animales extraviados, robos, asesinatos, niños perdidos, asignaciones de empleos, autos de fe, ejecuciones de justicia, procesiones, bautismos, espectáculos públicos, epidemias, fiestas de los virreyes, fenómenos físicos y humanos, necrologías, controversias de todo tipo, descubrimientos, milagros, celebraciones, eventos, concesiones, licencias, oficios en venta, donativos de toda clase, gratificaciones, novenarios, negocios de la inquisición, nacimientos, lutos libros raros y prohibidos, sucesos extraordinarios internos y externos, invasiones, encargos, remates, bandos sobre embriaguez, vagos, juegos prohibidos, procesiones de semana santa, matrimonios extranjeros, y para 1810 también gratificaciones y premios a quien diera